teria y forma; Trascendental; Investigación trascendental. Otros puntos son tocados en siete apéndices. La obra se funda en un perfecto conoct miento de Kant y de sus principales intérpretes, muestra las acepciones diversas de los términos kantianos y va desgajando su sentido con rigor y claridad, "a la francesa", como dice el mismo autor, es decir, no a la ligera, pero sí en forma ágil e inteligente. Ello hace que la lectura de ente Vocabulario pueda ser corrida, y que constituya una óptima introducción a la filosofía crítica de Kant. J. C. S.

H. de Lubac, M. Blondel - J. Wehrlé, Correspondance (Extraits), Aubier Montaigne, París, 1969, 2 vol., 735 págs. La publicación de la Correspondencia del filósofo de Aix se enriquece con la de una selección de sus cartas al fiel amigo sacerdote, y de las de éste a Blondel. Se trata de una de las más continuadas: comienza en 1885 y se termina en el año de la muerte de Wehrlé en 1938. Solamente se han perdido las cartas de Blondel de 1885 a julio de 1896, que serían de enorme interés para seguir de cerca la génesis de la primera Action. Como además se trata del epistolario más numeroso (1.274 cartas de Blondel y 1.329 de Wehrlé), se ha hecho su selección según tres principios: el interés intelectual (filosófico, teológico) intrínseco; el interés histórico (se trata de material de primera mano sobre hechos importantes: la historia del modernismo, la encíclica Pascendi, la condenación de los Annales, etc.); y por último, cartas que iluminan la génesis de la obra blondeliana o la psicología de sus autores. Teniendo en cuenta el auge que van tomando los estudios blondelianos, creemos que esta publicación va a ayudar mucho a la elucidación de numerosos interrogantes, sobre todo porque el tipo de relación que Blondel tenía con su antiguo amigo de la Ecole Normale, hizo que abordara en cartas temas de indudable interés especulativo e histórico, por ejemplo, los referentes al modernismo y al antimodernismo. Introducen la publicación una nota de J. Guitton sobre Blondel y una de éste sobre su amigo. Son preciosas las notas del P. H. de Lubac, quien ya se había encargado, con igual competencia, de las de la Correspondencia Blondel - Valensin y Blondel - Teilhard. El índice de autores y temas facilita el uso de una documentación tan importante para conocer no solamente el pensamiento blondeliano y la génesis de su obra, sino también la historia de años tan significativos en la vida de la Iglesia. J. C. S.

J. Girardi, J.-F. Six, L'athéisme dans la philosophie contemporaine, Desclée, París, 1970, 716 págs. Desclée ha publicado el segundo tomo (volumen primero) de la obra titulada Corrientes y pensadores, en este caso dedicado al Ateísmo en la filosofía contemporánea. Esta obra enciclopédica, cuyo tema Cristianos interrogan al ateísmo viene siendo tratado desde diferentes enfoques (literario, filosófico, etc.), es dirigida por J. Girardi. El presente volumen consta de un conjunto de estudios entre los

que destacamos en primer lugar una muy buena introducción de C. Bruaire, titulada Atcismo y filosofía. El autor es un profundo conocedor de Hegel, y muestra a partir de éste "los dos abismos del ateísmo, la tesis del absoluto-sujeto y del absoluto-sistema" (pág. 16). A partir de ello, el mensaje que Hegel nos deja es el siguiente: "el ateísmo no es la negación o el olvido de un Dios en general" (pp. 17-18), sino la negación del Dios hecho carne, Cristo, en quien ha muerto la abstracción de un Dios-cosa. El autor nos invita a meditar las páginas de la Fenomenología relativas a la "Aufklärung", donde Hegel muestra el equívoco de la purificación de la fe por la filosofía del iluminismo. El autor reconoce, sin embargo, finalmente los límites de la filosofía hegeliana no sólo en lo que respecta a la relación Estado-religión, sino también en lo referente al problema del lenguaje, pues "en el delirio donde se pretende desposar al Logos, donde se reabsorbe el lenguaje de Dios en el lenguaje sobre Dios, donde no hay más lugar para la posibilidad misma de la invocación, del lenguaje a Dios, se olvida precisamente que realmente, ontológicamente, es la palabra ("parole") la que funda al discurso ("discours") y no a la inversa" (p. 21). En otras palabras: la absolutización del discurso lleva al olvido de la historicidad y la contingencia de la palabra humana. En este sentido concluye cl autor "la búsqueda filosófica autónoma, permanece, para el cristiano, una tarea irreductible" (ibid). Los once capítulos de que consta este volumen, abarcan el problema de Dios desde las grandes corrientes de la filosofía contemporánea: idealismo, marxismo, vitalismo, existencialismo, fenomenología, historicismo, naturalismo, neopositivismo, filosofía analítica y estructuralismo. De entre ellos es de destacar en primer lugar una introducción histórica elaborada por uno de los mejores especialistas en la materia, C. Fabro, titulada Génesis histórica del ateísmo filosófico contemporáneo. También es de mucho valor el estudio de G. M. M. Cottier sobre Ateismo. y marxismo, que consta de un estudio sobre Marx y otro sobre Engels, además de dos trabajos sobre El marxismo-leninismo y El neo-marxismo elaborados por G. Wetter y L. Fabbri, respectivamente. El artículo de G Siegmund Ateismo y vitalismo: Nietzsche el ateo presenta una interpretación sicológica del ateísmo de Nietzsche (p. 411). Los tres trabajos de J. B. Lotz en torno al existencialismo (Sartre, Merleau-Ponty y Heidegger) son valiosos por la claridad de exposición y lo medido de su crítica. Destaquemos finalmente el artículo de P. Blanquart sobre Ateismo y estructuralismo dedicado a un análisis de Lévi-Strauss, Foucault, Lacan y Althusser. Esta presentación esquemática del contenido de la obra no puede pasar por alto la utilidad de ella no sólo para quienes busquen estudios especializados sobre el problema de Dios, sino también para quienes la deseen utilizar como instrumento de trabajo, para lo cual cada artículo está seguido de extensas bibliografías sobre los distintos autores analizados. R. C.